

# UNA FAMILIA MUNDIAL DE 75 MILLONES



El universo creado por Dios es grande, pero el mundo constituido por el cristianismo es pequeño. El mundo de pueblos y naciones es dinámico y variado. El mundo de la cristiandad, a pesar de sus numerosas confesiones y tradiciones, es un mundo más reducido. La Alianza Reformada Mundial constituye una comunidad de más de 200 iglesias y abarca a 75 millones de miembros. No somos un grupo pequeño, pero la cifra es modesta en comparación con la población mundial de 6.000 millones de habitantes.

¿Cómo podemos llegar a ser una comunidad llena de vida, logrando un cambio en el mundo, como la levadura que fermenta la masa (Mt 13:33), a pesar de nuestras limitaciones? Esto tiene mucho que ver con la comprensión que tenemos de nosotros como iglesias reformadas, como miembros de la comunidad cristiana y como parte del mundo de naciones y pueblos.

## YOUNDE VA A LA CIUDAD

En las remotas colinas de la costa africana, había una vez en el país de Akim un hombre llamado Younde. Era un hombre sencillo que nunca había estado lejos de su casa. Había oído hablar con frecuencia de la gran ciudad de Accra, situada junto al mar, y de todas sus maravillas, pero nunca había estado allí. Un día, Younde tuvo que ir a Accra y durante muchos días recorrió el caliente y polvoriento camino.

Cuando ya se aproximaba a Accra, vio a un niño pequeño guardando un rebaño de vacas. Le preguntó: “¿Quién es el dueño de todo este ganado?” Pero el niño no le entendió pues le hablaba en *akim*, y en Accra se habla en *ga*. El niño respondió: “Minu”, que significa “No entiendo”. “¡Minu!” dijo Younde. “¡Qué hombre tan rico debe ser para poseer tanto ganado!” Younde llegó al mercado, en donde había unas mujeres vendiendo artículos que en su aldea eran raros. “¿De dónde provienen todas estas cosas?” preguntó él a una pequeña. Ella le sonrió y le respondió, “Minu”. Younde guardó silencio. Todas las cosas eran de Minu, y Minu parecía estar presente en todo.

Younde detuvo a un anciano que llevaba un tambor bajo el brazo. ¡Cuánta gente al mismo tiempo!

exclamó. “¿Por qué vienen tantas personas a Accra?” “Minu”, contestó el anciano. Younde estaba abrumado. ¡Qué influyente era ese Minu! ¡La gente venía en masas a Accra sólo por su causa! Younde salió del mercado rumbo al borde del mar. Fondeadas en el agua, había muchas barcas pesqueras con marineros a bordo. “¡Madre mía! ¿A quién pertenecen todas estas barcas?” preguntó a un pescador. “Minu”, respondió éste. Younde estaba desconcertado. Decididamente, Minu era una personalidad. Todo le pertenecía. “No lo habría creído, si no lo hubiese visto”, dijo Younde. “Accra se debería llamar la ciudad de Minu.”

Cuando llegó a las afueras de la ciudad, se encontró con un entierro y preguntó a uno de los dolientes: “¿Quién ha fallecido?” Y éste le respondió con tristeza, “Minu.” “¿Cómo! ¿El gran Minu está muerto?” dijo Younde. “¡Pobre Minu! ¡Ha muerto como una persona corriente!” “¡Pobre Minu!” repetía sin cesar. “¡Pobre Minu!”

(El relato de Younde es un cuento popular ghanés muy conocido. Esta versión resumida está tomada de “Younde va a la ciudad”, incluido en *Best-Loved Folktales of the World* [Los mejores cuentos populares del mundo], publicado por Joanna Cole, Anchor Books, Nueva York, 1983.)

## ¿ENTENDEMOS REALMENTE?

### (MARCOS 8:14-21)

En una barca que venía por el Mar de Galilea, al volver de un extenuante ejercicio del ministerio entre grandes multitudes que se habían congregado en torno a Jesús, los discípulos se dieron cuenta de que se habían olvidado de llevar pan y que sólo tenían una barra. Estaban preocupados.

Jesús les dijo: “¿Qué discutís?, ¿porque no tenéis pan? ¿No entendéis ni comprendéis? ¿Tenéis endurecido vuestro corazón? ¿Teniendo ojos no veís?, y ¿teniendo oídos no oís? ¿No recordáis? Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas canastas llenas de los pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: “Doce”. Y cuando repartí los siete panes entre los cuatro mil ¿cuántas cestas llenas de pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: “Siete”. Y les dijo: ¿Cómo es que aún no entendéis?



Los discípulos estaban abrumados por la multitud. Veían el gentío, pero no entendían lo que la multitud significaba para Jesús o lo que Jesús significaba para la muchedumbre. Estaban tan absortos en su tarea, distribuyendo y recogiendo pan, que no comprendían lo que estaba ocurriendo. El pan representaba la plenitud del amor de Dios, abundante, pródigo y a disposición de todos.

Los discípulos de Jesús oían lo que Jesús decía y veían lo que hacía, pero muchas veces no le entendían. Younde también estaba aturdido en la ciudad de Accra. El también estaba demasiado ocupado creando su propio cuadro de imágenes y sonidos para darse cuenta de que la gente que encontraba no entendía su idioma y que él no entendía el de ellos. Llegó a Accra como un desconocido y se fue como un desconocido. ¿Somos nosotros en alguna medida mejores que los discípulos? ¿mejores que Younde?

¿Alguna vez hemos pensado que otros cristianos tal vez no comprendan quiénes pretendemos ser como iglesias reformadas? ¿Hemos reparado en que las personas que no son cristianas tal vez encuentren difícil entender nuestro objetivo de generar amor, justicia y paz en la comunidad? En este sentido, ¿somos nosotros, miembros de la Alianza Reformada Mundial, procedentes de diferentes ambientes culturales y sociales, menos desconocidos para nuestro prójimo en nuestra búsqueda común por alcanzar la plenitud de vida?

En Accra se congregarán delegados de las iglesias de todo el mundo. Llegaremos como desconocidos, pero... ¡no nos marchemos como extraños entre nosotros, ni con nuestros anfitriones ni con el pueblo de África, ni con el mundo, ni con la creación de Dios. ¡Que Dios nos devuelva a casa entendiéndonos unos a otros y siendo comprendidos por los demás. Esto es lo que significa ser reformado y ecuménico, ser cristianos en un mundo de culturas y religiones diferentes.

## PREGUNTAS

1. ¿Cómo nos ayuda el pasaje del Evangelio a entender lo que significa ser cristianos reformados?
2. ¿De qué forma el mundo que nos rodea puede enseñarnos a ser mejores cristianos?
3. ¿Cómo podemos trabajar conjuntamente con otros cristianos para dar testimonio de la plenitud de vida en Jesucristo?
4. ¿Qué podemos hacer para fomentar el entendimiento recíproco con las personas de nuestro entorno que no son cristianas?
5. ¿A qué debemos renunciar para compartir la vida en plenitud con nuestro prójimo?

## ORACIÓN

*Dios de la sabiduría, ilumina nuestro pensamiento para que podamos entender lo que vemos y oímos. Libranos de nuestras pequeñas preocupaciones y abre nuestra mente al mundo con todas sus alegrías y sufrimientos. Libranos de nuestros egoístas intereses y abre nuestros corazones al amor y la compasión hacia nuestro prójimo, sean cristianos de otras tradiciones, personas de otras creencias, mujeres, hombres y niños con quienes compartimos el mundo que Tú has creado. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.*

## AUTOR

C.S. Song nació en Taiwán y ejerce como ministro en la Iglesia Presbiteriana de Taiwán. Es profesor de teología en la Escuela de Teología del Pacífico y en la Confederación de Facultades Universitarias de Teología de los Estados Unidos. Es presidente de la Alianza Reformada Mundial.